

LIDERAZGO SENSATO

Un verdadero líder sabe que es incompleto y no teme apoyarse en los demás.

El liderazgo es un tema que ha producido una tremenda fascinación en todos los tiempos.

Hoy, los líderes organizacionales reciben una gran atención, porque sus acciones y decisiones pueden afectar la vida y el bienestar de millones de personas.

Y a lo largo de los años han surgido muchas teorías e hipótesis sobre lo que hace exitoso a un líder, más no hay recetas mágicas. No hay una única ni una mejor manera de ejercer el liderazgo. Pero hay un punto de partida claro.

El líder que sirve . El trabajo, para que cobre sentido, debe orientarse a un propósito superior. La maximización de la utilidad como propósito empalidece frente al logro de objetivos nobles de alta significación social. El lenguaje de la eficiencia, la ventaja o el valor se aprecia menguado cuando se antepone al honor, la verdad, el amor, la justicia y la belleza, que inspiran a los seres humanos a alcanzar lo imposible .

Si el liderazgo ha de ser sensato y tener un sentido ético, debe proyectarse en el servicio a los demás y contribuir a crear un mundo mejor. Hasta la tarea más modesta cobra un valor especial cuando se hace pensando en el significado que ésta tiene para otros seres humanos. Como en esa historia del cantero que transforma el modesto acto de picar piedras en una acción llena de sentido ("construyo catedrales").

Un líder ético muestra una marcada orientación en el servicio de las necesidades y aspiraciones de otras personas, postergando incluso su propio interés.

En particular, presta genuina atención a las preocupaciones de cada individuo y a sus necesidades de crecimiento y logro, actúa como verdadero consejero y guía que los forma, y les entrega amplias responsabilidades como una forma de desarrollarlos como personas y enriquecer la definición de su cargo.

El líder incompleto . También, un líder sensato conoce sus limitaciones y sabe a quien recurrir. Tiene un buen equipo. Un líder no tiene por qué ser perfecto para ser efectivo: puede ser "incompleto" . No se le puede exigir al líder que tenga todas las habilidades en grado superlativo. Basta que sepa dónde se encuentran en la organización las personas que con su visión, atributos y talentos pueden suplir sus limitaciones y carencias.

Ciertamente se precisa tener confianza en sí mismo para no ver en este apoyo de personas de menor nivel jerárquico un desmedro a su posición. Y, aunque parezca paradójico, al actuar de esta manera, el líder aparece como más cercano, pues muestra que tiene la humildad, sabiduría y entereza de recurrir a quienes pueden apoyarlo. El respeto de sus seguidores crece.

El líder acogedor . El líder sensato tiene conciencia del mundo interior de sus trabajadores y busca lo mejor para ellos. Hace su trabajo con una sensibilidad especial por la persona. Conoce del sentido de satisfacción y orgullo cuando se alcanzan metas difíciles. Por ello, está atento a los logros de sus trabajadores y procura todas las medidas a su alcance para que ellos puedan cumplir con sus objetivos. Y también los reconoce en forma oportuna y adecuada, pues en caso contrario se produce abatimiento o irritación. Con esto consigue un mejor ambiente de trabajo. Las condiciones de la vida laboral se mejoran cuando los líderes reconocen los méritos de un trabajo bien hecho y no caen en la trampa de prodigar el halago fácil, que sólo genera escepticismo.

Economía y Negocios Emol 10 de abril de 2010